

**Damián
Peralta
Mariñelarena**

MAPEANDO LA IDENTIDAD. CARTOGRAFÍAS ARTÍSTICO- SOCIALES EN CONTEXTOS URBANOS MULTICULTURALES

Introducción

Los mapas han jugado un papel fundamental en la historia de la humanidad, pues han sido una herramienta privilegiada en la construcción de representaciones del mundo y han constituido una fuente de control del espacio y el tiempo. El mapa como lo conocemos ahora tomó su forma actual en el Renacimiento, con la aparición de la perspectiva lineal a partir de la cual el ojo adquirió una posición cada vez más relevante, gracias a su capacidad de *verlo todo desde arriba*, en una posición distante y elevada desde la cual se puede dominar lo que sucede *abajo*. Los mapas están estrechamente ligados a la historia de la modernidad y al nacimiento del Estado-nación, entendido como un “ente de poder territorial, el cual se medía según la extensión de su territorio y según las adquisiciones o pérdidas territoriales”.¹

¹ Blanco, O. (2009). Biopolítica, espacio y estadística. *Ciencia Política*, 7, p. 28.

Debido a la importancia creciente de los mapas y a su cercana relación con las artes, no resulta extraño que los artistas siempre hayan prestado atención a este tipo de representaciones y sus diversas implicaciones. Si hiciéramos una revisión histórica de la cartografía realizada por artistas, encontraríamos ejemplos tan antiguos como los mapas realizados por Leonardo da Vinci a inicios del siglo XVI. Más recientemente, ya en el siglo XX, los casos son más abundantes, tenemos por ejemplo los *psicomapas* surrealistas en la década de 1920. En la década de 1960 se aprecia un notable incremento en el interés por la cartografía, teniendo entre sus más notables exponentes a la *Internacional Situacionista*, de tendencias comunistas y anarquistas, autores de múltiples cartografías y estrategias de relación con el espacio público. Los situacionistas realizaron algunos de los aportes más significativas al arte público de hoy en día, como es el caso de las *derivas* basadas en la *psicogeografía*, mediante las cuales el recorrido de los espacios urbanos quedaba ligado “indisolublemente al reconocimiento de efectos de naturaleza psicogeográfica, y a la afirmación de un comportamiento lúdico-constructivo, lo que la opone en todos los aspectos a las nociones clásicas de viaje y de paseo”.²

En la última década ha aumentado el interés de los artistas por la cartografía de manera notoria. Hay muy diversas aproximaciones a la cartografía, en ocasiones caracterizadas por un interés estético-formal; y, en otras, en la búsqueda de nuevos aproximamientos conceptuales, es decir en proponer diferentes usos, convenciones y códigos de lectura, diferentes tipos de relación con el territorio y diferentes formatos y soluciones visuales. Cada uno de estos aproximamientos se merece un estudio detallado y a profundidad. Sin embargo, en este artículo nos limitaremos a analizar algunas experiencias de un fenómeno artístico al que se le denomina genéricamente como *cartografía artística*.

Para ello hemos seleccionado un grupo de proyectos desarrollados en la ciudad de Barcelona, los cuales tuvieron lugar en los barrios *El Raval* y *Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera*, ubicados en el casco antiguo, la *Ciudad Vieja*. Dichos proyectos fueron realizados por equipos interdisciplinarios de artistas, sociólogos,

² Debord, G. (1958). *Teoría de la deriva*. Recuperado 18 de diciembre de 2013, a partir de <http://www.sindominio.net/ash/is0209.htm>

antropólogos y activistas durante los años 2011 y 2012. Estos son: *RAVAL cartografía sonora*, desarrollado por el Laboratorio del Caos de la Universidad de Barcelona, dirigido por el artista y docente Josep Cerdà; y 4 proyectos desarrollados en el contexto del *Workshop R.U.A – Realidad Urbana Aumentada*, realizado en octubre de 2012, dirigido por el mismo Josep Cerdà y Lilian Amaral, artista, profesora e investigadora en la Universidad Estadual Paulista, en São Paulo, Brasil. Estos proyectos se desarrollaron en zonas de la ciudad de Barcelona en las que recientemente se han vivido situaciones de desplazamientos forzados, migraciones, especulación, gentrificación y otros conflictos urbanos.

A través de estos proyectos se pretende analizar las siguientes cuestiones: ¿cómo es la relación que los artistas-cartógrafos establecen con el territorio y sus pobladores? ¿En qué medida el arte logra jugar un rol de mediador social? ¿Puede el arte colaborar en un proceso de construcción/rescate de la memoria e identidad de las poblaciones afectadas por estos conflictos? ¿Puede el arte contribuir en el debate sobre la identidad del Otro cultural en el contexto de las migraciones masivas a las ciudades europeas?

Finalmente, en el plano individual, quiero señalar que personalmente he colaborado en la realización de algunos de estos proyectos, además de haber vivido durante 3 años en uno de los barrios (el Raval) y una de las calles (Robador) analizadas, por lo que mi testimonio representa una visión desde adentro y en colaboración directa con los productores y los moradores; por supuesto, se trata también de una visión subjetiva y parcial, la cual se complementa con los puntos de vista aportados por los demás artistas y participantes de dichos proyectos y se presenta a un debate abierto.

Barcelona(s)

Durante el periodo de bonanza y crecimiento de la economía española (1995 – 2007) y su adopción de la moneda única europea, el Euro, se dio un arribo masivo de inmigrantes a España, convirtiéndola en sólo una década de un país expulsor a un país receptor de migrantes. Se calcula que en el año 1991 había un 0,52% de

extranjeros en España (360,655), pero a fines de la década de los 90 comienza la llegada masiva de inmigrantes, alcanzando un máximo del 12.2% (5.747.734) en el año 2010 y sufriendo una leve reducción en los años 2011 y 2012, a causa de la crisis económica.³ Las dos mayores ciudades españolas, Madrid y Barcelona, fueron las que acogieron a la mayoría de estos inmigrantes. En Barcelona, éstos se concentraron mayoritariamente en cuatro barrios, todos en el centro histórico de la ciudad: El Raval, el Barrio Gótico, la Barceloneta y Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera.

Como consecuencia del arribo de inmigrantes, Barcelona se convirtió en una ciudad muy cosmopolita, lo que puede apreciarse en la cantidad de idiomas hablados en la ciudad. Además de los dos idiomas oficiales (castellano y catalán), se estima que se hablan 277 lenguas, incluyendo lenguas minoritarias o co-oficiales en sus países de origen, como las amerindias quechua, guaraní, aymara o zapoteco; más de 10 lenguas provenientes de Pakistán -además del oficial urdú; más de 15 lenguas provenientes de China; o 12 lenguas provenientes de Filipinas.⁴

Este fenómeno migratorio ha generado toda una serie de transformaciones en la ciudad. Por una parte, ha creado un ambiente de gran diversidad, donde es posible relacionarse con personas provenientes de diversas partes del mundo en un clima multicultural. Pero, en el otro extremo, también ha generado una situación de marginación en la que se dividen, por un lado, los inmigrantes con alto poder adquisitivo (a quienes no se les considera inmigrantes, sino simplemente extranjeros), provenientes en gran parte del norte de Europa y que se han establecido por motivos de trabajo y estudios (facilitado por el proceso de integración comercial y educativa europea); y, por otra parte, los inmigrantes pobres, que viven en muchas ocasiones en situación de gueto. Podemos decir que, en realidad, no hay una sino muchas Barcelonas y que muchas veces estas Barcelonas no se cruzan, no se encuentran, salvo en determinados espacios.

³ Instituto Nacional de Estadística. (2013). INEbase / Demografía y población / Migraciones. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de http://www.inc.es/inebmenu/mnu_migrac.htm

⁴ GELA, G. d'Estudi de L. A. (2012, diciembre 18). Les Llengües a Catalunya. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de http://www.gela.cat/doku.php?id=llengues#dokuwiki__top



Fig. 1. *El Raval y Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera*. Datos del mapa ©2013 Google, basado en BCN IGN, España.

El Raval

El Raval es uno de los barrios históricos de Barcelona, en el que se encuentran algunas de las construcciones más antiguas de la ciudad. Durante muchos años, se conservó como un campo prácticamente despoblado, en las afueras de la antigua ciudad medieval (su nombre viene del árabe clásico “rabad”, el cual deriva en “arrabád” y finalmente en “arrabal” en castellano, es decir barrio en las afueras) y, posteriormente, con la ampliación de las murallas y el crecimiento urbano fue poblándose poco a poco. Para el siglo XIX ya era un barrio estratégico, por su alta población y actividad comercial, así como por las grandes obras de infraestructura que comunicaban Barcelona con los otros poblados.⁵ A principios del siglo XX se le denominó popularmente como el *Barrio Chino*, en el cual ya circulaban

⁵ Ayuntamiento de Barcelona. (s. f.-a). El Raval | El territorio y los barrios | Distrito Municipal de Ciutat Vella | Ayuntamiento de Barcelona. Recuperado 18 de diciembre de 2013, a partir de http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d826062606a2ef8a0c/?vgnnextoid=04c075292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0ORCRD&lang=es_ES

historias de prostitutas, marineros y delincuentes.⁶ Durante décadas ésta fue la imagen que perduró del barrio, la de un lugar conflictivo e inseguro, donde era posible encontrar todo tipo de excesos y placeres.

A mediados de los años 80, con la implementación del Plan Especial de Reforma Interior (PERI), inicia un proceso de remodelación urbana en el barrio, el cual contemplaba el derrumbe de gran cantidad de viviendas, la creación de plazas y espacios públicos y la transformación de los usos de suelo. Este proceso se vería acelerado en 1992, por motivo de la realización de los Juegos Olímpicos. Desde entonces, las transformaciones no han parado y el día de hoy el Raval es el barrio que más se ha transformado en toda la ciudad. Según un estudio del CCCB en el distrito de Ciutat Vella, donde se encuentra el Raval, “desde el año 1980 hasta el año 2002 se expropiaron y derribaron aproximadamente unos 500 edificios, que supusieron 400.000 metros de techo edificado, 4.200 viviendas y 800 locales y 100.000 metros de suelo liberado”.⁷ Las principales obras surgidas de esta transformación fueron el CCCB (1994), el MACBA (1995), la Rambla del Raval (2000), la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona (2006) y, por último, la nueva sede de la Fimoteca de Catalunya (2012). Este proceso de derrumbe y reconstrucción quedó plasmado en la película *En Construcción*,⁸ filmada en las inmediaciones de lo que es ahora la Rambla del Raval.

Una de las principales características del Raval es que históricamente ha sido el barrio de los inmigrantes. El día de hoy, según datos oficiales, el 50% (24.379 personas) de su población es de origen extranjero⁹ y proceden de más de 50 países diferentes. De entre éstos, los principales grupos provienen de Pakistán -por lo que popularmente se le conoce también como *Ravalistán*- (5.659), Filipinas (4.329) y Bangladesh (2.476), siendo los únicos colectivos con más de 2.000 integrantes.

⁶ Sassone, F. (1931, junio 4). En el barrio chino de Barcelona. *Blanco y Negro*, pp. 51-55. Madrid.

⁷ Subirats, J., & Rius, J. (2005). *Del Chino al Raval. Cultura y transformación social en la Barcelona central*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Recuperado a partir de http://www.cccb.org/es/publicacio-del_chino_al_raval-35089#, p. 13.

⁸ Guerin, J. L. (2001). *En construcción*. Documental.

⁹ Departament d'Estadística, & Ajuntament de Barcelona. (2013, marzo). La población extranjera en Barcelona. Enero 2013. Ajuntament de Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.bcn.cat/novaciutadania/arees/es/estudis/estudis.html>, p. 58)

La Manzana Robadors

En el entorno de la nueva Filmoteca de Catalunya, en lo que se llama la “manzana Robadors” o “illa Robador” es donde se ha desarrollado el proyecto *RAVAL cartografía sonora*. La manzana Robadors debe su nombre a la calle Robadors, la cual data del siglo XVIII, “cuando algunos de sus primeros habitantes - procedentes del sector demolido por la construcción de la Ciutadella a manos del ejército borbónico después de la derrota de 1714 tras la guerra de sucesión- se instalaron en la calle d'en Robador”.¹⁰

Ésta ha sido históricamente una calle de inmigrantes, se calcula que en 2011, el 57% de los habitantes de la manzana Robadors eran extranjeros.¹¹ Robadors también ha sido históricamente la calle de la prostitución en Barcelona, a la que acudían los marineros recién llegados al puerto. Hasta el día de hoy sigue siendo el referente de la prostitución en la ciudad, con la diferencia de que anteriormente se trabajaba “con las españolas... [mientras que ahora] unas chiquillas negras esperan en la esquina. Frente al hotel de lujo están las rubias, flacas, rumanas o rusas”, según los testimonios de sexoservidoras retiradas.¹²

El proyecto de construcción de la nueva sede de la Filmoteca inició en 2004 y, después de una demora de más de dos años, por fin se inauguró en febrero de 2012. Sin embargo, desde años atrás ya había comenzado el proceso de transformación del entorno. A partir de 1998 se derribaron bloques de edificios donde luego se construyó la Rambla del Raval (2000) y un hotel de lujo (2008) y más adelante se declaró a las calles Robador y Sant Ramón como “área de Conservación y Rehabilitación” (2011). La rehabilitación ha significado el derrumbe de muchos predios y la rehabilitación física de otros, contemplando incluso multas a los propietarios que no rehabilitaran los edificios;¹³ lo que dio

¹⁰ Fernández González, M. (2012, noviembre 7). *Matar al «Chino»*. *Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Universidad de Barcelona. Recuperado a partir de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/35237> p. 109.

¹¹ Angulo, S. (2011, febrero 10). Rescate en el Raval. *La Vanguardia*. Barcelona, pp. 1-2.

¹² Gayà, C. (2011). Marcas de tacones altos. *Barcelona Metropolis*. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/page5baf.html?id=21&ui=556>

¹³ Angulo, Rescate en el Raval, pp. 1-2.

como consecuencia la expulsión de muchos de los habitantes originarios y su sustitución por otros de mayor nivel adquisitivo, muchos de los pisos rehabilitados ya no fueron ocupados por moradores permanentes, sino que pasaron a formar parte de los pisos *para turistas* que son cada vez más frecuentes en el centro de Barcelona.

Con la inauguración de la Filmoteca, se intensificó un proceso de *limpieza social*, el cual incluyó un incremento de los efectivos policíacos, la realización de redadas y la prohibición de que las prostitutas ejercieran su oficio en la vía pública. Por su parte, ellas se organizaron y realizaron manifestaciones exigiendo el respeto a su derecho al trabajo y la no criminalización de su oficio.

RAVAL cartografía sonora

Después de conocer el contexto, ahora pasemos a la descripción del proyecto *RAVAL cartografía sonora*. El proyecto comenzó a gestarse desde el año 2010, ante el conocimiento de la futura transformación de la manzana Robadors. Fue así que un grupo de artistas agrupados en el Laboratorio del Caos / Universidad de Barcelona se dieron a la tarea de hacer un seguimiento y conformaron un *observatorio de la transformación urbana del sonido*.

Para estos artistas, los espacios urbanos tienen una *identidad sonora*, la cual es dinámica, se encuentra en constante mutación y es un reflejo de las transformaciones urbanas: “Uno de los elementos básicos en que se puede detectar las transformaciones del entorno urbano es en el sonido, las migraciones y los cambios sociales comportan nuevos sonidos que se detectan inmediatamente en los edificios y en las calles”.¹⁴

A partir de la experiencia de Josep Cerdà, quien a lo largo de los años ha realizado diversos experimentos de arte sonoro, se estableció un “método” para el trabajo del grupo, el cual consiste en realizar una cartografía sonora por capas

¹⁴ Cerdà, J. (2012). Observatorio de la transformación urbana del sonido: La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora. *Arte y Políticas de Identidad*, 7(0), p. 145.

diferenciadas. Según Cerdà: “Cuando grabamos paisaje sonoro hacemos un registro de la totalidad de sonidos de un entorno determinado. Cuando hacemos cartografía sonora, grabamos los sonidos por separado, como microacontecimientos sonoros”.¹⁵

La técnica del paisaje sonoro intentaría, presuntamente, reproducir de manera global lo que acontece en un espacio determinado. Su principal ventaja consiste en “su rapidez y su fácil reproductibilidad”.¹⁶ Sin embargo, el método de trabajo por capas es diferente, este permite descomponer en partes “cada uno de los elementos sonoros de un entorno por separado”,¹⁷ y después se les utiliza “como un material (como los colores para los pintores o las formas o espacios para los escultores)”.¹⁸ A partir de este método de trabajo, todos los participantes de *RAVAL cartografía sonora* debían seguir la misma premisa: “cada participante de la experiencia se fijará en un aspecto, cuanto más puntual y específico mejor... un aspecto muy delimitado y bajo un punto de vista personal, de la realidad que nos rodea”.¹⁹

Sin embargo, esta elección no sólo se basa en una limitación técnica, sino que también está basada en la observación de las relaciones sociales tan complejas del lugar. La situación de gran diversidad cultural que caracteriza al Raval, especialmente al entorno de la manzana Robadors, nos permite observar que muchas veces las distintas capas que componen a la población del lugar se agrupan por afinidades, comúnmente por origen geográfico y lingüístico, dando como resultado la formación de grupos que difícilmente se mezclan. Por una parte, se pueden apreciar los puntos de reunión de los habitantes del norte de África, caracterizados desde el punto de vista sonoro por un acento, un grupo de lenguas y un tono especiales; lo mismo sucede con aquellos que provienen del África subsahariana, con una tonalidad diferente; así como con los sudamericanos, asiáticos, etc. Quienes viven en el Raval saben, por ejemplo, que en la calle

¹⁵ Cerdà, J. (2013, junio 11). Entrevista a Josep Cerdà.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Observatorio de la transformación urbana del sonido. (2012). *Raval cartografía sonora*. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de <http://cartografiaraval.wix.com/cartografiasonora#!presentacion/c240r>

Joaquim Costa se encuentran los filipinos; en la calle de La Cera se encuentran los gitanos; o en el entorno de la manzana Robadors se encuentra una gran cantidad de mezquitas de la población musulmana. Sin embargo, estas distintas “capas” del territorio, la mayoría de las veces permanecen diferenciadas. Esta es otra razón para elegir la cartografía sonora por capas, centrada en aspectos específicos y únicos de la realidad observada, en la que cada registro sonoro, cada cartografía, es parcial e imprecisa, pero en su conjunto “estas cartografías artísticas y poéticas muestran una realidad tan concreta y precisa como puede serlo cualquier cartografía realizada por el Instituto Cartográfico de Catalunya”.²⁰ Una cartografía artística puede analizar cualquier aspecto de la realidad, de la relación con el territorio, pueden realizarse cartografías de colores, de sentimientos, de olores, o de cualquier otra impresión subjetiva. En este proyecto se han realizado diversas cartografías, las cuales se pueden agrupar en 6 categorías diferentes: mapas sonoros, análisis del lugar, trayectorias, textuales, inmateriales y otras localizaciones. Sin embargo, debido a limitaciones de tiempo y espacio, solo analizaremos algunas de las muchas cartografías que conforman este proyecto, veámoslas a continuación.

Uno de los problemas más característicos del distrito de Ciutat Vella es el de la relación seguridad/vigilancia/represión. Esta es la zona de la ciudad en donde más robos se cometen, además de la venta de droga y el ejercicio de la prostitución en la vía pública. Esta problemática se acentúa debido al fenómeno del turismo masivo, pues en esta zona es donde se encuentran la mayoría de bares, hoteles y discotecas. Para analizar esta problemática, Laura Baena realiza una cartografía de las más de 500 cámaras de seguridad que funcionan en *Ciutat Vella*, evidenciando cómo “la vigilancia ha pasado de tener un carácter excepcional a ser cotidiana; de las clases ‘peligrosas’ a la generalidad de las personas”.²¹ A simple vista se puede apreciar cuáles son las zonas más vigiladas, las cuales coinciden con los puntos de reunión del turismo, uno de los principales motores de la economía local.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

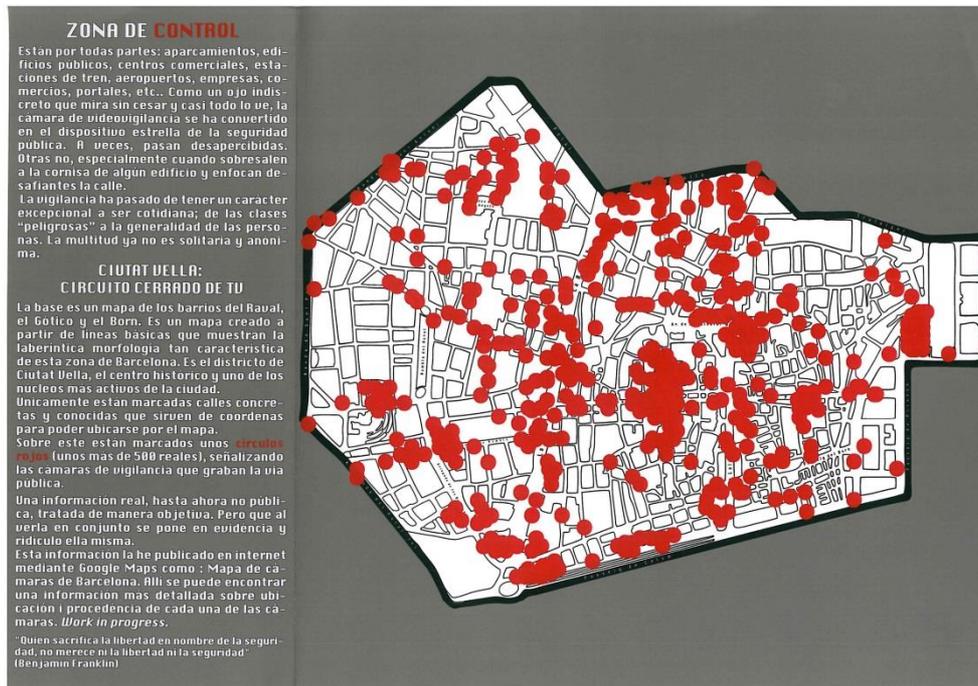


Fig. 2. Laura Baena. *RAVAL cartografía sonora. Zona de Control*, 2010. Barcelona. Cortesía del Laboratorio del Caos, Universidad de Barcelona.

En forma similar Xavier Valiente analiza los sistemas de seguridad en la zona del Raval, en el entorno de la Filmoteca de Catalunya, haciendo un monitoreo de las alarmas, cámaras de videovigilancia (estáticas y de 360°), los recorridos de la Guardia Urbana en auto, en motocicleta y a pie. Rápidamente se puede apreciar cómo esta zona está especialmente vigilada, llamando la atención la gran cantidad de videocámaras para un espacio de apenas unas cuantas calles, además de la superposición de distintos métodos de vigilancia en el mismo lugar.

Por su parte, Laura Lizancos realiza un catálogo de los negocios pakistaníes (el colectivo inmigrante más numeroso) que se encuentran en el entorno de la Filmoteca. El resultado nos da agencia de viajes, lavanderías, oficinas de cambio de divisas, carnicerías, fruterías, locutorios, pastelerías, peluquerías, restaurantes Döner y, sobretudo, supermercados (10) y tiendas de telefonía móvil (29). Estos datos nos ayudan a entender un poco mejor los hábitos de este colectivo. Por



Fig. 3. Xavier Valente. *RAVAL cartografía sonora. Sistemas de seguridad en la zona del Raval*, 2010. Barcelona. Cortesía del Laboratorio del Caos, Universidad de Barcelona.

ejemplo, la gran cantidad de lavanderías y locutorios sugieren que en la zona hay muchas personas que no tienen lavadoras de ropa y conexión a internet en sus domicilios. Suposición que se ve reforzada por la estética de los mismos negocios y la presencia de carteles, afiches y publicidad dirigidos a este colectivo. Quienes viven en Barcelona, son capaces de reconocer que ciertos rubros comerciales están asociados a determinados grupos, como es el caso de los restaurantes Döner, o las pastelerías árabes. Podemos decir que en el “paisaje” de la ciudad se da por hecho que los mini-supermercados son pakistaníes (se dice cotidianamente, voy a comprar *al paki*) y algo similar sucede con los locutorios. Sin embargo, también se abren muchas interrogantes como por ejemplo, ¿por qué hay tantas tiendas de telefonía móvil?

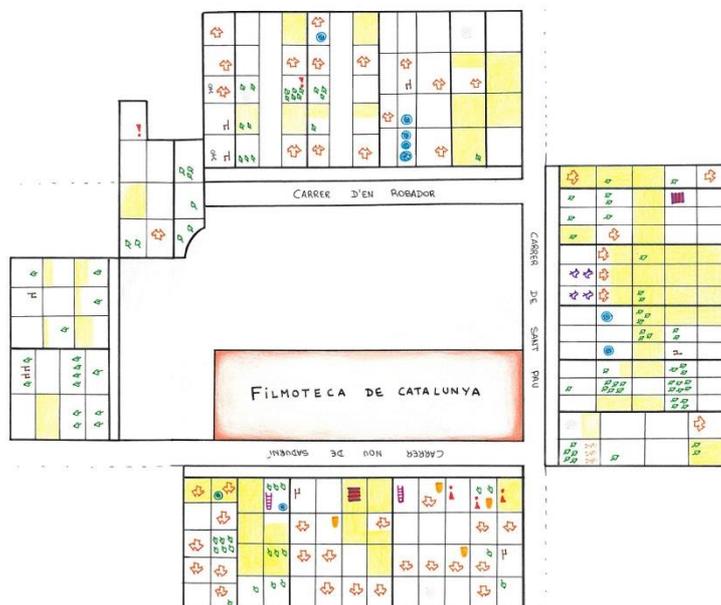


Fig. 5. Carla Cejudo. *RAVAL cartografía sonora. Objectes als balcons*, 2011. Barcelona. Cortesía del Laboratorio del Caos, Universidad de Barcelona.

pequeños; las bombonas de gas butano se deben a que en esta zona aún no se ha implementado totalmente la instalación de gas natural entubado, etc. Estas son sólo algunas de las cartografías realizadas por el proyecto *RAVAL cartografía Sonora*. Cabe señalar que estas cartografías reflejan una situación en un momento y espacio determinados. El espacio y las relaciones sociales continúan transformándose ininterrumpidamente y son inaprehensibles. Por medio de la cartografía y el registro sonoro no se pretende capturar una realidad exacta y unívoca, pero se puede colaborar en el proceso de creación/recuperación de la memoria e identidad del barrio y dejar un testimonio de su transformación.

Estas cartografías nos muestran cuáles son las zonas más vigiladas, si éstas son turísticas, si son avenidas principales o calles pequeñas, etc. La información de estas cartografías ya es relevante en sí misma, pero su interés se multiplica cuando las comparamos con las realizadas por los otros integrantes del equipo y se hace un cruzamiento de la información, así emergen patrones y situaciones inesperadas.

Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera

Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera guarda muchas similitudes con el Raval. Es también uno de los barrios históricos, sus orígenes datan de aproximadamente el siglo XI, se encuentra dentro de los límites de la antigua muralla medieval y está formado por estrechas calles y callejones de aspecto laberíntico. Era antiguamente un barrio textil y hoy tiene una gran actividad comercial, sus calles conservan el nombre de los oficios tradicionales que se ejercían en el barrio: Espaseria, Mirallers, Esparteria, Sombrerers, Abaixadors, en lengua catalana.²²

Durante el siglo XIX el barrio se proletarizó, gracias a la presencia de las fábricas textiles, que ocasionaron que los antiguos habitantes de clase acomodada se desplazaran a barrios nuevos como el *Eixample*. En su lugar se establecieron inmigrantes que venían a trabajar en la industria textil y que ocuparon las antiguas casas, ahora subdivididas, viviendo en condiciones de hacinamiento e insalubridad. Dos factores fueron determinantes para el establecimiento de los inmigrantes y el crecimiento demográfico del barrio: su cercanía con el puerto marítimo y con la Estación de Francia (ferroviaria). Además de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, que generaba una gran cantidad de trabajos en toda la ciudad.²³

Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera es también uno de los barrios históricos de la inmigración en Barcelona. Ya en el año 1945, el 32,3% de los habitantes del barrio eran inmigrantes. (Ayuntamiento de Barcelona, s. f.-b). Y en enero de 2013, 8.772 personas, el 38,5% de su población, es extranjera. La mayoría provienen de Italia (1,216), Marruecos (665), Francia (673) y Pakistán (466).²⁴ A diferencia del Raval, no existe ningún colectivo con más de 2.000 integrantes, lo que hace que sea muy diverso.

²² Ayuntamiento de Barcelona. (s. f.-b). Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera. Recuperado 29 de mayo de 2013, a partir de http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d826062606a2ef8a0c/?vgnnextoid=c00175292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&lang=es_ES

²³ Ibid.

²⁴ Departament d'Estadística & Ajuntament de Barcelona, op. cit., p. 58.

Las principales transformaciones urbanas experimentadas, las cuales separaron al barrio de sus vecinos y le dieron su forma actual, han sido la construcción de la Ciudadela (1714), el Mercado del Born (1876), la calle Princesa (1835), que separó la zona norte (Sant Pere y Santa Caterina) de la zona sur (La Ribera), la Via Laietana (1908-1913), que estableció la separación con el barrio Gótico y debido a la cual “2.199 viviendas se derribaron y 82 calles desaparecieron totalmente o parcialmente con el coste social que todo ello supuso”.²⁵ En las dos últimas décadas, las principales obras han sido la remodelación del antiguo Mercado de Santa Caterina (1997-2005) y del Antiguo Convent de Sant Agustí (ahora convertido en Centro Cívico, concluida en 2010). Recientemente, Sant Pere y Santa Caterina han sido incluidos en la *Ley de Barrios, Áreas Urbanas y Villas que requieren una atención especial* (2004). Oficialmente, dicho plan tiene el objetivo de rehabilitar los espacios públicos y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona. Sin embargo, éste proceso de transformación no ha estado exento de contradicciones y se ha caracterizado por una gran conflictividad entre las autoridades y los vecinos. El caso más notorio es el del denominado *Pou de la Figuera*, conocido popularmente como el *Forat de la vergonya* (agujero de la vergüenza). El conflicto se origina en el año 2000, cuando varias manzanas fueron expropiadas a bajo costo y derribadas, en un contexto de especulación inmobiliaria ejecutada por PROCIVESA y el Ayuntamiento de Barcelona. La superficie derrumbada permaneció sin reconstruir y, en los hechos, como un basurero. Agrupaciones de vecinos se organizaron y en las navidades de 2001-2002 plantaron un abeto de navidad y a partir de ahí inició todo un proceso de organización vecinal en contra de la especulación inmobiliaria y el desplazamiento de los pobladores, la demanda de espacios verdes y de uso común en el área en la que el ayuntamiento pretendía construir un estacionamiento. Después de confrontaciones, desalojos y represión policial, finalmente los vecinos lograron su objetivo y el día de hoy el *Forat* continúa siendo un parque en el que se realizan todo tipo de actividades comunitarias.

RUA Barcelona

En octubre de 2012 se realizó (precisamente en uno de los espacios reconstruidos, el Convent de Sant Agustí), el *Workshop RUA Barcelona*, dirigido por Josep

²⁵ Ayuntamiento de Barcelona, op. cit.

Cerdà y Lilian Amaral. El objetivo del workshop fue realizar una investigación de las transformaciones urbanas mediante sistemas de cartografía social, por medio de un estudio que “se centra en los lugares o zonas de tensión y conflicto, donde se han producido cambios bruscos de transformación urbana, movimientos migratorios, zonas de fricción o articulación entre culturas”.²⁶ Durante el workshop se realizaron cuatro proyectos, todos centrados en el barrio, los cuales desde diferentes perspectivas analizan algún aspecto de la complejidad de un barrio tan diverso. Veámoslos a continuación:

Sant Pere, Santa Caterina i La Ribera (y la ciudad de Barcelona en su conjunto), tienen como otra de sus características la gran cantidad de *graffitis*, *stencils* y *street art* que se aprecian por todas sus paredes. A partir de esta característica del barrio, se desarrolló el proyecto *Intertag*, el cual consistió en una cartografía sonora, realizada a partir de la lectura de los textos (llamados *tags*, en el graffiti) escritos en las paredes. El proyecto se realizó con la participación de los transeúntes y vecinos, a quienes se pedía que leyeran en voz alta los textos que encontraban en los graffitis y éstos se fueron recolectando en un registro sonoro. El resultado ilustra la diversidad del barrio, al dejarnos escuchar los diferentes acentos de personas de diversos orígenes y edades. Asimismo, busca establecer un diálogo entre aquellos que escribieron los textos y las personas que conviven cotidianamente con ellos. De esta manera “la capa de sonido que se ha recuperado en el barrio, pasa a ser un patrimonio intangible que en primera instancia, pertenece a sus propios habitantes provenientes de múltiples culturas y luego a un sector de la ciudad que permanece en silencio donde la gente pronuncian su voz a través de la escritura en el paisaje cotidiano”.²⁷

²⁶ Amaral, L., & Cerdà, J. (2012). Definición | R.U.A. BCN 2012. Recuperado 14 de junio de 2013, a partir de <http://ruabcn.wordpress.com/definicion/>

²⁷ Sommer, P., Torres, J., & Perotto, L. (2012). Intertag | R.U.A. BCN 2012. Recuperado 5 de junio de 2013, a partir de <http://ruabcn.wordpress.com/intertag/>



Fig. 6. Pía Sommer, Jonathan Torres Barahona y Leonardo Perotto. *Intertag*, 2012. Barcelona. Cortesía de los autores.

Otro de los proyectos realizados es *Teatre Passat, So Present* (Teatro Pasado, Sonido Presente), el cual se desarrolló en una de las plazas del barrio, en la que de 1997 a 2011 funcionó un pequeño teatro local con capacidad para unas 50 personas. En 2011 el teatro cerró y se mudó a una nueva sede. Sin embargo, en el centro de la plaza se conserva un escenario que hasta el día de hoy es usado para pequeñas puestas en escena, o simplemente como espacio de reunión. En este escenario callejero se realizaron registros sonoros de lo que acontecía en los alrededores durante varios días consecutivos y posteriormente se montó una instalación en el mismo sitio donde se habían realizado las grabaciones, estableciendo así un diálogo entre los sonidos del pasado y del presente y proponiendo una reflexión sobre la memoria auditiva del lugar.

El proyecto *Partituras urbanas* se desarrolló por medio de la idea del recorrido o *deriva* en el barrio. Mientras que un mapa es una representación de la realidad, “la



Fig. 7. Miguel Ayesa, Olga Martínez, Paola Ibaceta y Renato Souza. *Teatre Passat, So Present*, 2012. Barcelona. Cortesía de los autores.

deriva es la representación directa y personal de esta realidad”.²⁸ A partir de esta premisa se trazaron tres rutas diferentes, que recorrían de diversos modos el mismo barrio y se fue realizando una cartografía sonoro-visual en la cual no sólo se registraban los sonidos del entorno, sino que también se invitaba a participar, por medio de la improvisación y el azar, a los moradores que encontraban a su paso. Como resultado se obtuvieron 3 composiciones sonoras, colaborativas y azarosas, y un registro fotográfico del entorno y de la participación de los vecinos, especialmente niños.

El otro proyecto realizado es *Pelucografías*, una cartografía de las peluquerías del barrio. Dada la gran diversidad del barrio, las peluquerías son un reflejo de la complejidad del mismo. Estas funcionan no sólo como peluquerías, sino que son auténticos centros de reunión, son espacios de convivencia, de socialización, de resistencia y de conservación de la identidad de los distintos colectivos de

²⁸ Cerdà, *Observatorio de la transformación urbana del sonido*, p. 148.



Fig. 8. Francesca Salvà, María Gimenez, Anna Cirre y Estefanía Aimar. *Partituras urbanas*, 2012. Barcelona. Cortesía de los autores.

habitantes, locales e inmigrantes, que conforman esta comunidad. En las peluquerías se hablan las lenguas originarias, se comentan las noticias del país de origen, se toma el té o se juega al dominó, se conservan y transforman las tradiciones locales y foráneas. *Pelucografías* consistió en la realización de una cartografía de todas las peluquerías existentes en el barrio, así como recoger información acerca de su nacionalidad u origen, el levantamiento de registros sonoros y fotográficos y la realización de conversaciones (entrevistas informales) con los peluqueros y clientes.

Desde un punto de vista estético, estos proyectos de cartografía artístico-social se configuran como un dispositivo que permite “representar la experiencia del espacio vivido a través del cruzamiento de redes espaciales y temporales, tomando las figuras del entramado y de planos sobrepuestos como estructura poética”.²⁹ Desde un punto de vista más político surge la pregunta ¿Por qué estos artistas han

²⁹ Amaral, L. (2013, junio 15). Entrevista a Lilian Amaral.



Fig. 9. Damián Peralta, Carolina Partarrieu, Sílvia Bartolomé y Marcela Antunes. *Pelucografías*, 2012. Barcelona. Cortesía de los autores.

elegido desarrollar sus proyectos en un contexto de conflictividad urbana que amenaza la memoria, el paisaje urbano y la historia colectiva de la ciudad? Porque resulta pertinente “instaurar un debate estético, ético y científico con la finalidad de atraer para el campo de investigación las cuestiones contextuales urbanas que afectan la situación de estar en un territorio dado, incidir en él y proponer transformaciones”.³⁰

Conclusiones: ¿Para qué sirven las cartografías artísticas?

Cartografía y gubernamentalidad

Las cartografías son usadas para representar información relativa a un territorio, comúnmente se utilizan como un medio para dominarlo. El mapa nos coloca en una posición objetiva, elevada y distante, que nos permite apreciar un territorio

³⁰ Ibid.

en su conjunto y planificar su ocupación, recorrido o reconocimiento. Las instituciones gubernamentales encargadas del levantamiento de información estadística y geográfica están preocupadas por obtener la información más completa en la totalidad de un territorio nacional. La información recabada sirve para diseñar una serie de políticas, de organización de la economía, planificación de obras públicas, etc. Por ejemplo, para saber dónde ha crecido más la población y construir un hospital en dicha zona; o para planificar campañas de control de natalidad en otras. La información estadístico/geográfica está muy relacionada con el control de la población, ya sea con fines políticos, económicos o sanitarios, se trata de una “estrategia de ejercicio del poder en el arte del gobierno de los pueblos en un determinado territorio mapeado”.³¹ Es así que la estadística puede ser entendida como una “máquina técnica de producción de mapas”.³²

Cartografía radical

Debemos señalar que existen diversas corrientes al interior de la geografía, tema que no desarrollamos a profundidad pues excede por mucho los límites de este estudio. Nos basta con señalar que existe una corriente de la llamada *geografía crítica* o *geografía radical*, cuyo principal exponente es David Harvey, la cual nos sirve para analizar los procesos de gentrificación, desplazamientos, expropiaciones y otros conflictos que hemos descrito anteriormente.

Según Harvey, la urbanización ha desempeñado un papel fundamental a la hora de intentar resolver las crisis cíclicas de sobreproducción del capitalismo, pues son una forma de absorber el excedente producido. Para ilustrar esto, menciona los casos de París (1853), New York (1945) y más recientemente de China. En el caso de París, la reconfiguración de la infraestructura urbana, encargada a Georges Eugène Haussmann, “absorbió enormes cantidades de trabajo y capital para la época y, suprimiendo las aspiraciones de la fuerza de trabajo parisina, fue un instrumento esencial de estabilización social”.³³ El resultado de esta transformación no sólo fue económico, sino que también implicó la construcción

³¹ Blanco, op. cit., p. 29.

³² Ibid.

³³ Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 53, 23-39, p. 25.

de un nuevo estilo de vida urbano: “París se convirtió en «la ciudad de la luz», un gran centro de consumo, turismo y placer; los cafés, los grandes almacenes, la industria de la moda y las grandes exposiciones cambiaron la vida urbana de modo que pudiera absorber enormes excedentes mediante el consumo”.³⁴ Posteriormente, un patrón similar se repetiría en la ciudad de New York en los años de la posguerra; y en la última década se repite nuevamente con la urbanización de China, pero en cada ocasión a una mayor escala.

Este proceso de *acumulación por desposesión*, con sus consecuentes expropiaciones, demoliciones, desplazamientos, especulación y conflictos sociales, coincide con la situación descrita en la ciudad de Barcelona. Por medio de la lógica de la *destrucción creadora*, la calidad de la vida urbana “se ha convertido en una mercancía, como la ciudad misma, en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana.”³⁵

Ante esta situación, Harvey llama a reconsiderar el *derecho a la ciudad* como uno de nuestros derechos humanos fundamentales, pues implica “mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad”.³⁶

Cartografía, subjetividad y resistencia

Ya hemos señalado el uso instrumental de las técnicas de estadística y mapeo como tecnologías para el ejercicio del poder. Ahora es momento de analizar sus limitaciones y contradicciones.

Si bien el objetivo de las técnicas de recolección de datos estadísticos es el obtener información completa y fidedigna, aplicable a la totalidad de un territorio, esto no siempre sucede así. La estadística, la geografía y la cartografía siempre asumen un error, son necesariamente inexactas. “Este error (...) no sólo se puede referir a

³⁴ Ibid., p. 26.

³⁵ Ibid., p. 31.

³⁶ Ibid., p. 23.

aquello que la estadística no logra explicar, sino también aquello que permite hacer visible y enunciar lo que en él se esconde”.³⁷ Tiempo y cambio son fuentes de error permanentes, limitando a estas técnicas a obtener conclusiones parciales, imprecisas y de corta duración.

Esta condición de imprecisión, de inexactitud, que para la cartografía de la gubernamentalidad es un problema, en el caso de la cartografía artística es una ventaja. Los artistas que realizan cartografías no lo hacen “bajo el epígrafe de una cartografía científica, exacta y unívoca, [sino] con una definición de cartografía abierta, versátil y abstracta”.³⁸ La pregunta que surge es: ¿Qué pueden hacer los artistas por medio de la cartografía? ¿Cuáles son sus alcances reales y sus límites?

Las cartografías artísticas no buscan abarcar a la totalidad de la población, ni pretenden que sus resultados se transformen en futuras leyes o políticas públicas. Pero eso no quiere decir que no aporten información relevante, sí la aportan, pero las preguntas que plantea son diferentes. La cartografía artístico-social está preocupada por saber cómo somos, qué hacemos, qué comemos, qué nos gusta, cómo nos relacionamos, qué cosas nos agradan, qué cosas compartimos. La información aportada por una cartografía artística es muy relevante, pues es cualitativa, no cuantitativa. Nos dice mucho de una situación concreta y específica, de un problema a descifrar. No pretende ser universal, ni generalizarse. Por el contrario, busca la especificidad, funciona en casos específicos. Su éxito radica en saber conectarse con el territorio y con las personas.

Desde mi punto de vista, la principal aportación que pueden realizar radica en su capacidad de analizar aspectos complejos y sutiles de la realidad social, que son invisibles o poco relevantes para la cartografía institucional. Las cartografías artísticas son, más bien, cartografías relacionales, de la subjetividad, de la identidad, de la diferencia, se esfuerzan “en efectuar modestas ramificaciones, abrir algún paso, poner en relación niveles de la realidad distanciados unos de otros”.³⁹ Intentan contribuir, así sea modestamente, a restablecer el tejido social, a recomponer los nexos perdidos por la situación de fragmentación y contingencia

³⁷ Blanco, op. cit., p. 38.

³⁸ Cerdà, op. cit., p. 150.

³⁹ Bourriaud, N. (2006). *Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, pp. 6-7.

impuestos por la lógica de reproducción del capital. Desde este punto de vista, son acciones localizadas y de resistencia, “tácticas” en los términos planteados por De Certeau, son resistencias del *lugar* (lo local) ante el dominio del *espacio* (lo global). Esta táctica de la resistencia del lugar propio “no tiene más lugar que el del otro... No dispone de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias. Lo ‘propio’ es una victoria del lugar sobre el tiempo”.⁴⁰

En el proceso de transformación y crecimiento acelerado de las grandes urbes, las personas son sólo estadísticas, números y porcentajes. En los procesos de especulación, desplazamiento y gentrificación que hemos descrito, los pobladores de esos territorios son invisibilizados. Los artistas, por medio de la generación o utilización de cartografías y, sobre todo, del establecimiento de una relación con el territorio y sus moradores, pueden ayudar a hacer visibles procesos sociales que habían sido (casual o intencionalmente) invisibilizados y subalternizados. Las cartografías artísticas pueden ayudar a conservar este patrimonio inmaterial, esta identidad amenazada, pueden ayudar a devolver a estos territorios, a sus moradores y sus relaciones sociales, su escala humana, pueden contribuir a visibilizar a los seres humanos detrás de las estadísticas. Pueden ayudar a recuperar la subjetividad, la identidad que se pierde en los procesos de especulación y desplazamiento, a crear “espacios de mediación social en zonas marginales o conflictivas mediante el arte como herramienta de integración social”.⁴¹

⁴⁰ De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano* (Vol. 1. Artes de Hacer). México, D.F: Universidad Iberoamericana, p. L.

⁴¹ Observatorio de la transformación urbana del sonido, op. cit.

Referencias

Amaral, L. (2013, junio 15). Entrevista a Lilian Amaral.

Amaral, L., & Cerdà, J. (2012). Definición | R.U.A. BCN 2012. Recuperado 14 de junio de 2013, a partir de <http://ruabcn.wordpress.com/definicion/>

Angulo, S. (2011, febrero 10). Rescate en el Raval. *La Vanguardia*, p. 1,2. Barcelona.

Ayuntamiento de Barcelona. (s. f.-a). El Raval | El territorio y los barrios | Distrito Municipal de Ciutat Vella | Ayuntamiento de Barcelona. Recuperado 18 de diciembre de 2013, a partir de http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d826062606a2ef8a0c/?vgnnextoid=04c075292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&lang=es_ES

Ayuntamiento de Barcelona. (s. f.-b). Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera. Recuperado 29 de mayo de 2013, a partir de http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d826062606a2ef8a0c/?vgnnextoid=c00175292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&lang=es_ES

Blanco, O. (2009). Biopolítica, espacio y estadística. *Ciencia Política*, 7, 26-49.

Bourriaud, N. (2006). *Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Cerdà, J. (2012). Observatorio de la transformación urbana del sonido: La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora. *Arte y Políticas de Identidad*, 7(0), 143-162.

Cerdà, J. (2013, junio 11). Entrevista a Josep Cerdà.

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano* (Vol. 1. Artes de Hacer). México, D.F: Universidad Iberoamericana.

Debord, G. (1958). Teoría de la deriva. Recuperado 18 de diciembre de 2013, a partir de <http://www.sindominio.net/ash/is0209.htm>

Departament d'Estadística, & Ajuntament de Barcelona. (2013, marzo). La población extranjera en Barcelona. Enero 2013. Ajuntament de Barcelona. Recuperado a partir de <http://www.bcn.cat/novaciutadania/arees/es/estudis/estudis.html>

Fernández González, M. (2012, noviembre 7). *Matar al «Chino». Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Universidad de Barcelona. Recuperado a partir de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/35237>

Gayà, C. (2011). Marcas de tacones altos. *Barcelona Metropolis*. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/page5baf.html?id=21&ui=556>

GELA, G. d'Estudi de L. A. (2012, diciembre 18). Les Llengües a Catalunya. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de http://www.gela.cat/doku.php?id=llengues#dokuwiki__top

Guerín, J. L. (2001). *En construcción*. Documental.

Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 53, 23-39.

Instituto Nacional de Estadística. (2013). INEbase / Demografía y población / Migraciones. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de http://www.ine.es/inebmenu/mnu_migrac.htm

Observatorio de la transformación urbana del sonido. (2012). Raval cartografía sonora. Recuperado 27 de mayo de 2013, a partir de <http://cartografiaraval.wix.com/cartografiasonora#!presentacion/c240r>

Sassone, F. (1931, junio 4). En el barrio chino de Barcelona. *Blanco y Negro*, pp. 51-55. Madrid.

Sommer, P., Torres, J., & Perotto, L. (2012). Intertag | R.U.A. BCN 2012. Recuperado 5 de junio de 2013, a partir de <http://ruabcn.wordpress.com/intertag/>

Subirats, J., & Rius, J. (2005). *Del Chino al Raval. Cultura y transformación social en la Barcelona central*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Recuperado a partir de http://www.cccb.org/es/publicacio-del_chino_al_raval-35089#